

*“Lo perseguí, me acerqué a unos 60, tal vez 40 metros y disparé de nuevo. Entonces me di cuenta de que el Lightning caía, dejando en el cielo una estela blanca. Lo seguí a distancia. De pronto, vi salir llamas del motor derecho. Ya había franqueado la línea de la costa. El ala derecha se inclinó, aró el mar. El avión dio varios trompos y se sumergió. La caída tuvo lugar a las 12 horas 05 minutos, unos diez kilómetros al sur de Saint-Raphaël, en el cuadrado AT del mapa”. (Testimonio del Oberfähnrich Robert Heichele).*

*Sucedió el 31 de julio de 1944, sobre el Mar Mediterráneo. Antoine Saint-Exupéry regresaba a su base de Bastia-Borgo, Córcega, después de una misión de reconocimiento aéreo sobre la zona de Annecy. Era la última. De hecho, le habían prohibido, tiempo atrás, que volviera a volar en misiones de guerra. Tenía ya 44 años. Era un viejo piloto.*

*El relato de Luis Blanco Vila, catedrático de Literatura Contemporánea y novelista (“Dos días antes”, “Diálogo con las sombras”, premios Café Gijón y Felipe Trigo, respectivamente, “Memorias de un gato tonto”), ensayista (“La crisis de las ideas en el fin-de-siglo”) y periodista, arranca en la mañana del día de san Ignacio de Loyola de 1944 y narra, en un ejercicio novelístico nada lejos de la realidad, el último viaje de Saint-Exupéry, autor, es cierto, de “El Principito”, pero también de libros tan importantes como “Tierra de hombres” o “Ciudadela”. La novela es un homenaje a Saint-Ex en el centenario de su nacimiento, pero es, también, una aproximación realista a lo que sucedió aquel terrible día de verano y luz. Los últimos hallazgos muestran que esa aproximación es una realidad.*